

Domiciano hizo padecer à sus subditos. Por lo que toca à lo segundo, ¿quien le ha dicho à ese ilustrador bárbaro, que el libertinage puede conciliarse con la verdadera libertad, no ya moral, sino aún civil? Mucho se ha discurredo, y escrito sobre esta materia, y despues de las mas serias discusiones, de los filósofos, se ha venido por último à resolver el problema, en que la verdadera libertad del hombre, teniendo por bases fundamentales, y compañeras inseparables su seguridad, su propiedad, y su igualdad, no puede existir juntamente con el libertinage. De aquí el origen de las leyes sociales, y del derecho público; de aquí la diversidad de sistemas de gobierno, combinados con la diferencia de sectas religiosas. De aquí las legislaciones, los pactos sancionados, y quanto concierne à la felicidad, y derecho del hombre. Roma en el tiempo de su esplendor disfrutó el mas sublime grado de libertad, y jamás estuvo tan vigente como entonces la observancia de sus sabias leyes. Esta república, y otras muchas han empezado à decaer de su libertad, à proporción que se han ido corrompiendo sus costumbres.

Mas el supuesto ilustrador de México trocando las ideas, trata solo de alucinar ignorantes: queda muy satisfecho con decir, que los americanos han sido de una vida muy estragada, y desfoga su aparente cólera gritando *mientes infame*, y añadiendo los epítetos de impostor, de lengua viperina, corazón lleno de ponzoña &c. creido de que Venégas y su partido lo celebrarán. Este error es el escollo en que ordinariamente tropiezan los ambiciosos, equivocandose acerca de los modos de agradar à los que juzgan instrumentos de su fortuna. Este ilustrador destituido de los principios mas comunes de honor, y de verguenza, no solo se ha hecho objeto del odio univèrsal de las gente de todas clases, sino que pasa en el público la plaza de un farsante, de un vil adulador, de un maquiavelista grosero, de un hombre de malafé, y sin caracter, que contra el dictamen secreto de su conciencia, produce opiniones lisongeras à los mismos de quienes se burla dentro de su corazón, y sus papeluchos son mirados con indignacion, y con desprecio de todos los sensatos; pero sin embargo, insiste en pretender con acciones cómicas engañar à sus amos. Infame Beristain! tu no has conseguido otra cosa con tu imprudente conducta que hacerte odioso à todos parties: que los gachupines mirándote con desconfianza desde el acontecimiento de Iturrigaray te hayan puesto espías,

observadoras vigilantísimas de todos tus movimientos, y que à pesar de tu espureo ilustrador, estés mas expuesto que otros à padecer una desgracia. Esta es la suerte de los malos: por todos lados son perseguidos; su ruina es indefectible en una revolucion, y regularmente vienen à perecer en aquel partido en donde menos lo temian.

Pero volviendo à nuestro principal asunto, hagamosle cargo de otros paralogismos, que los despide sin temor de Dios, ni de los hombres. Haciendo la division de americanos, en españoles castas é indios, pregunta ¿de quienes hablará este impostor? y se responde el solo; parece, que de los españoles. He aquí su raciocinio: yo creo el español, luego habla de los españoles ¿pobre peripatético! ¿en que escuela aprenderia lógica? el síndaca estudió la de Palancó, que era de moda en su tiempo, pero se ha olvidado del *barbara celarem*, y otras reglas que son la piedra de toque de los buenos silogismos.

Dando por supuesto que hablo de los americanos españoles, trata de impugnarme diciendo: *que él los vé disfrutar de sus haciendas...* y los habrá visto tambien entregadas con liberal mano, como decia el Sr. Lizana en una de sus proclamas, juntamente con sus hermanas ó hijas, al gachupin que sabe despedir de la casa en un minuto à todos los criollos acomodados, y reemplazar en su lugar paisanos suyos, habilísimos en el arte de aprovecharse de los productos de las fincas, y hacerlas suyas en poco tiempo. Los vé *disipar sus caudales, sin que la potestad civil les haya atado las manos, ni puesto traba alguna à su prodigalidad*. Mejor hubiera dicho, que la potestad civil que reside en los gachupines, ha desatado las manos de los americanos y abierto los diques de su prodigalidad, con el fin de recoger impunemente, y hacer pasar à su poder los gruesos caudales disipados por la inconsideracion criolla. *Vé las universidades y colegios abiertos para una enseñanza copiosa y liberal.* ¡Jesus te favorezca, Ilustrador preocupado, que te precipitas en un abismo de donde no has de poder salir, ni ha de haber quien te saque. Para confundirlo à mi satisfaccion seria preciso escribir muchas páginas: conténtome con saber que los sábios entien den lo que quiero decir en esta exclamacion, y conócen por ella todo el fondo de mis pensamientos; y asi como están íntimamente convencidos de que en el reyno el que quiere ser algo en materias literarias debe ser hechura de sus

propias manos. Toda la ciencia de nuestras aulas en el siglo XIX, en que todo el mundo está brillando con abundancia de luces en todas materias, se reduce á la habilidad de poner quarenta silogismos en la punta de una lanceta, sobre asuntos que valia mas ignorarlos que saberlos; á leer una hora en oposicion á alguna plaza con término de veinte y quatro..... Los pocos ramos útiles que cultivamos, las matemáticas, la química, la botánica y mineralogia, se hayan tan atrasadas como todas nuestras cosas, y por los mismos motivos. Una de las astucias de la tirania es mantener á los hombres sepultados en las tinieblas de la ignorancia para impedir que la ilustracion llegue á extenderse alguna vez hasta el conocimiento de sus derechos, y entónces los reclame contra la usurpacion.

Sigue viendo Beristain á todos los americanos exerciendo las nobles profesiones de abogados, &c. hace bien de verlos y consuelese con eso, mientras que los gachupines le birlan los ascensos y honores á que su ambicion le ha hecho aspirar temerariamente, siendo un criollo vil, y bastando la qualidad de tecamate para no obtenerlos. Vé á los americanos sentados en los tribunales..... esto si es cierto, quien le ha de negar al Sr. Beristain que entre mil gachupines se vé un criollo septuagenario sentado en el último lugar, hecho la mofa de sus compañeros! Los vé en las sillas parroquiales..... de poblachos despreciables y de tierra caliente; mientras los gachupines que vienen de limpia zapatos, habiendose enseñado en pocos dias á solo tartamudear el latin, se colocan en las ciudades y lugares principales. Los vé caminar por todo el reyno..... como si en esto consistiera la libertad del hombre. Los ha visto declarar iguales á los europeos en representacion y en derechos; despues de que los europeos han perdido á la madre España, declaran estos derechos, de que no se habia hablado una palabra en trescientos años, y en el goce de ellos solo permiten los fueros de una igualdad muy semejante á la de los dedos de las manos [1]. Llamarlos á formar la constitucion [2]..... En cuyo congreso pa-

[1] Los diputados de América se cansaron infructuosamente en reclamar la igualdad de representaciones, exponiendo que las Américas no estaban dignamente representadas.

[2] Este es uno de los insultos mas grandes que se ha he-

ra un diputado americano, corresponden por lo menos diez europeos. Y asistir tan legisladores los diputados de México, Guanajuato &c. como los de Toledo, Sevilla &c..... La comparacion no es mala, por que así como los diputados de Toledo &c. Son unos legisladores de teatro, incapaces de tener el mas pequeño influxo en las provincias de España ocupadas por los franceses; así los de América no pueden tenerlo en la constitucion, en que la pluralidad de votos de los europeos abúerve el pequeño número de los americanos, y los hace ridiculos y despreciables..... Será esclavitud la suma consideracion de los reyes de España..... La recopilacion de Indias y alguna otra cédula han sido unas consideraciones puramente especulativas, vanas y estériles, que por falta de observancia jamás han producido utilidad alguna. Esto he visto yo, lo ha visto Beristain, y lo vé todo el mundo..... ¿Se llamará esclavitud el que todos los abogados no sean oidores, el que todos los curas no sean obispos?..... Esto si es embrollar las ideas. Nosotros no queremos que todos los abogados americanos sean oidores, sino que todos los oidores sean abogados americanos; que todos los curas americanos sean obispos; sino que todos los obispos que se elijan sean curas americanos &c. Esto es hablar en la materia con exactitud y con verdad; lo contrario es engañar al público..... ¿Ultimo grado de servidumbre podrá llamarse el que mientras unos pegados día y noche á un caxon ó tienda..... Alto hay señor anti-ilustrador; tenemos algo que hablar. Tratase de que los americanos recostados baxo la sombra de su holgazaneria disfrutan sin trabajar de sus caudales, dexados en herencia, y buscados por los gachupines á costa de muchos trabajos. ¿Y quantos de estos criollos conoce vd. que disfrutan alegremente de sus riquezas, sin que los gachupines les hallan puesto asechanzas para apropiarselas; ya con tratos capciosos, ya asestando sus tiros á alguna heredera, y ya de otros infinitos modos? quantos caudales de americanos ha visto pasar á la segunda ó

cho á los Americanos. ¿Llamarlos á formar la constitucion de España invadida por los franceses, y destituida de su legitimo rey, cuyo acontecimiento nos hace independientes por naturaleza! Esto es añadir la burla á la ofensa, y querer engañarnos como se engañan los mentecatos, ó á los niños quando se les entretiene con juguetes para que se estén quietos.

tercera generacion? dirá vd. que la prodigalidad, desarréglo é inhabilidad de los criollos, es la causa de que desaparezan en pocos dias sus ricas herencias. Y esta misma será de que vengán á parar todas en gachupines, y ninguna en criollos? Examinemos con imparcialidad el origen de este mal, y lo hallaremos en los mismos gachupines padres, en quienes obrando mas el espíritu de partido que los impulsos de la naturaleza, luego que se ven dueños de caudal, mandan traer de España número considerable de paisanos para destinar los en todos los ramos de su administracion, y casarlos con sus hijas, privando á sus hijos varones del conocimiento de sus negociaciones, y contentandose con mandarlos á un colegio á que aprendan el latin y adquieran vocacion eclesiastica. Que puede resultar de aqui? que á los 25 ó 30 años, quando han pasado la carrera de sus estudios, sino se han hecho frailes, y están en proporcion de entregarse de sus caudales, recien en las cuentas, como se las quiere, repdir Juan gachupin, enlazado ya con la hermana y dueño del caudal que sigue siempre manejando por falta de conocimiento del dueño. Semerantes producciones son de lengua viperina, y de un corazon lleno de ponzoña? acaso tendrá Beristain menos motivo para decirlo, quando sepa que soy hijo inmediato de un español europeo, á quien la fuerza de la razon y de la verdad solo pudo arrancar estas ideas y sentimientos que me inspiró en mi niñez... *no es posible que el ilustrador saltpico hable de los americanos españoles...* si el ilustrador mexicano fuera hombre de buena fé no necesitaria de preguntar de quienes hablo, por qué deberia suponer que en mis exclamaciones y quejas comprendo á los americanos de todas clases, á todos aquellos individuos que componen la nacion degradada, ultrajada y abatida hasta el extremo; la nacion exáusta reducida á la mas absoluta miseria y á la mas deplorable escasez por los usurpadores que en trescientos años la han debastado y aniquilado. No ha sido necesario extenderme á todo el espacio de tan dilatado tiempo para demostrar geométricamente en la primera parte de esta refutacion, ni la justicia de nuestra causa, ni el abismo de horrosos males en que yace la nacion americana; pues reduciendome á sola la época de nuestra revolucion, he patentizado uno y otro. S. C.

EN LA IMPRENTA DE LA NACION

SEMANARIO PATRIOTICO AMERICANO
DEL DOMINGO 6. DE DICIEMBRE DE 1812.

Segue la refutacion á Beristain.

Pero ya que el señor Beristain me provoca á renovar antiguédales, estienda la vista á todos los tiempos, desde la conquista hasta el presente, y señálame alguno en que este emiserio haya estado libre de la rapacidad de los tiranos quando han gozado sus habitantes de las dulzuras, y de la abundancia que la mano benéfica del autor de la naturaleza les habia preparado en su patria? quando han gozado de gemir en la mas deplorable miseria los hambrientos y andrajosos indios, mientras que los voragidos advenedizos nadan en los placeres? quien ha estado exento de contribuciones onerosas, de pechos, de gavelas exorbitantes, hasta producir la suma de mas de veinte millones anuales, y de extorsiones, conocidas con el nombre de donativos, para mantener los vicios escandalosos de un gobierno delinquente? Quien ha dexado de exprimir el sudor de su rostro hasta desfallecer, para fomentar la codicia sórdida de sus subalternos, de los justicias corrompidos, crueles desoladores de los pueblos? Que criollo por condecorado que sea no ha estado siempre abatido y humillado á la soberbia del gachupin, hasta el grado de dolerse y avergonzarse muchas veces de ser hijo del pais, con cuya circunstancia se le ha mojado y dado en cara como si fuera un delito? Quien no ha sufrido la plaga del despotismo y de la usurpacion? Los gachupines han arrebatado á los naturales su comodidad, apoderandose de todos los ramos de felicidad pública. Ellos han estancado el comercio en sus personas, estrechádolo á un solo puerto, organizádolo sobre el pie de un monopolio detestable, hecholo girar baxo el arte seductor de ganar un mil por ciento, y de precisar a los compradores y revendedores, á recibir los efectos de vigesima y aún de trigésima mano: ellos han impedido las manufacturas, estancado el tabaco, los naypes, la sal, el tequexquite, el azogue, los colles, el vino mescal, todo quanto pudiera exercitar nuestra industria, dexando al infeliz criollo sin arbitrio á buscar su precisa subsistencia por algun medio honesto: ellos con este sistema feróz han proporcionado los medios mas efica-

ces de precipitar inevitablemente nuestra conducta en la estupidez y en la inmoralidad, con el perverso objeto de que entorpecida nuestra atencion jamás pudiese convertirse hacia los males que nos han oprimido; de modo que esos hombres que Beristain llama de *espíritus* quando se les han presentado pordioseros, andrajosos, aptos por su edad y robustéz para el trabajo, y han advertido la relaxacion de sus costumbres, contemplando el origen de su desdicha, aunque hayan embidiado su suerte en quanto à la ignorancia de los horrores de ella y escasez de necesidades y respetos que los hace menos infelices que debiera; han conocido perfectamente que los males se derivan de un gobierno bárbaro, cruel, opresor de la humanidad, y que eran inevitables mientras no se exterminase la raiz y se fundiese de nuevo toda la nacion sobre los moldes de la filosofia y de la equidad natural. ¿Quiénes si no los gachupines despues de habernos ocasionado nuestros defectos morales, y constituidonos en necesidades físicas y civiles, incapaces de evitarse, tienen valor para echarnos en cara esos mismos defectos, añadiendo al agravio el insulto? ¿Quién sino Beristain se atreveria à hablar tratando de los americanos, de trabajo, de aplicacion y de conducta virtuosa, sábia y juiciosa estando cerrados todos los caminos que guian à este genero de vida? ¿Y quien si no él pudiera pretender indemnizar de la nota de usurpadores de nuestra felicidad à los gachupines? Ellos guardando en todas sus cosas las reglas de egoismo que observan en su comereio, se han dado arte y maña para hacerse dueños de todas las haciendas y de todas las fincas urbanas y rurales [3]. Ellos poseen las minas mas ricas: ellos obtienen las magistraturas de primera orden, y los empleos eclesiásticos y seculares de mas crecidas rentas, los vireynatos, las intendencias, las alcaldias mayores, los obispados &c. Ellos han condenado à todos los individuos que componen las clases de indios y castas à ser sempiternamente la por-

[3] Es tan general y tan detestado el concepto de que basta à los gachupines tener qualquiera intervencion en el manejo de algun caudal para apropiarselo, que una señora americana aludiendo à él arrancaba de su jardin todas las flores que se conocen con el nombre de gachupines, diciendo: si dexo crecer à estos se apoderarán de todo el huerto y no darán lugar à las demás plantas.

cion ínfima del estado, y si sus sobresalientes méritos y acri-solada virtud elevan à alguno sobre su esfera, es mirado con la misma admiracion y asombro que un fenómeno de los muy raros en la naturaleza. ¿Quién es la gente desnuda que se vé en la América? Los indios y castas. ¿En quienes reside todavia la ignominia de una rigurosa esclavitud, abolida en las naciones cultas, de ser comprados y vendidos los hombres por dinero, y confundida su condicion con la de las bestias? Solo en los indios y castas. ¿Quiénes están privados de la ciencia escasa de leer y sumergidos en la ignorancia mas brutal, hasta de los principios de la religion, por el desprecio con que siempre han sido vistos? Las castas é indios. ¿Quiénes están agoviados baxo el yugo de todo genero de trabajos los mas duros é insoportables? ¿Quiénes ocupan el lugar de las bestias de carga? ¿Quiénes sufren constantemente el rigor de todas las estaciones del año, regando la tierra con el sudor de su rostro y aún con su sangre para enriquecer al gachupin avaro y orgulloso, que sin embargo de estas fatigas todavia dice que no trabajan lo bastante? Los indios y castas. ¿Quiénes son los criados ó gente de servicio en la América? Solo los criollos de todas clases, reservandose la calidad de amos para los gachupines por mas abatida que haya sido su suerte en España. ¿Quiénes ocupan las plazas de operarios en las minas, de peones en las haciendas, de arrieros en los caminos, en una palabra, de los ejercicios mas viles, trabajosos y arriesgados, exponiendo su vida por un salario ratero que apenas les alcanza para hacer una comida al dia, sin apagar los rigores de la hambre? Por último ¿quienes para satisfacer todas cargas se ven en la dura precisin de cercenar cada dia sus alimentos, de quitar el pan de la boca à sus tiernos hijos, de redoblar sus fatigas infructuosas, y de buscar muchas veces un asilo en la muerte, mirando cómo imposible poner de otro modo fin à sus insoportables males? Solo los criollos. Y conociendo el señor Beristain estas verdades palpables, se atreve à afirmar que los americanos por sus vicios han estado sumergidos en la miseria; pero que pueden disfrutar de las comodidades y honores entraudo por las puertas que España les tiene siempre abiertas, la virtud y el mérito? ¿Señor Beristain habla vd. de veras, ó lo dice para hacer ver al mundo entero que la virtud y el mérito jamás se han conocido en España si no para ultrajarlos, especial-